

HACIENDO CAMINO AL ANDAR

“En el parcial de la semana que viene van a tener que elaborar preguntas sobre respuestas dadas en los temas que vimos” ¿Te imaginas?

Es cierto que venimos a la universidad a buscar respuestas, que cuantas más tengamos correctas o acertadas, más nos acercan al título. Pero, por un ratito al menos, cuestionemos esto. ¡Sí, cuestionemos! Preguntemos más, respondamos menos.

El saber es una virtud, no lo desvirtuemos, pero **¿por qué asociamos al saber con respuestas más que con preguntas?**

Encontramos incertidumbre por todas partes: antes de tomar una decisión, a la hora de rendir un examen, al momento de conocer a alguien en profundidad, al empezar una actividad nueva y no sabemos cómo nos va a ir. A medida que vivimos nuestro día, nos vamos a encontrar con dudas y preguntas. La falta de certeza es cotidiana y nos la cruzamos todo el tiempo.

Tocamos la puerta del Rector de la UAP para saciar un poco tanta pregunta, pero convencidos de que aparecerían nuevas: **¿La incertidumbre es el terreno donde Dios más trabajo tiene?**

"Dudar no es el problema"

Horacio Rizzo

Rector de la Universidad Adventista del Plata.

"Incertidumbre, duda, vacilación, indecisión, recelo, sospecha, y muchos otros derivados de esto, que hemos sentido en nuestro interior, ese modelo de inestabilidad que resulta de una vivencia externa.

Es decir, podemos vivir una situación externa que sea acompañada con estas manifestaciones en el interior, o podemos vivir con sus antónimos: tranquilidad, certeza, estabilidad.

Los creyentes contamos con un recurso, con una convicción que nos sostiene, a pesar de no tener todas las respuestas, poseemos seguridad en las promesas de Dios, reflejadas en la Biblia; y contar con evidencias acerca de su permanente presencia.

*Dudar no es un problema, vivir en ella, sí lo es. Porque la incertidumbre, inactiva y esta inacción nos pone en un terreno peligroso, de mortal complacencia. Realmente no puedo precisar si en este terreno Dios tiene más trabajo, pero tengo certeza que **en este terreno Dios es un especialista**. Dios nos invita a ser valientes, con su fuerza; a no angustiarnos, creyendo en Él; a tener certeza, gracias a la fe. Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Hebreos 11.1"*



Caminamos para llegar, obvio (vine a la universidad para tener un título, obvio). Pero no se crece en la llegada, en la respuesta, en el desenlace, en la certeza, en el título. Se crece en el camino, en la duda, en la trama, en lo incierto, en la carrera.

Incluso, cuando sé lo que pasará y cuento con la certeza de dónde mi pie pisará, la fe pareciera una herramienta más. Oramos pidiendo conocer la voluntad de Dios imaginando que se nos revelará lo que tenemos que hacer, decir, pensar, decidir. ¿Funcionará así?

Caminemos, no lleguemos a ningún lado por ahora, solo caminemos.

"No hace falta recorrer los nuevos caminos solos"

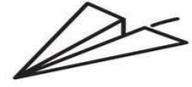
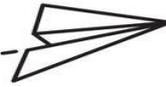
Marcelo Falconier
Rector del Instituto Superior Adventista del Plata.

*"Hace unos cuantos años llegué a la universidad pensando que se trataba del lugar del saber y, por lo tanto, el espacio donde desaparece la **incertidumbre**.*

El esfuerzo intelectual debía llevarme más allá de las opiniones para anclar en el conocimiento cierto. Vine en busca de lo indiscutible y terminé dándome cuenta de que el conocimiento científico se nutre de discusiones. Que hasta se otorgan Premios Nobel a los que aportan nuevas miradas, incluso en temas tan "indiscutibles" como una célula y su núcleo.

*Aprendí que la **incertidumbre** puede alimentar una saludable disconformidad con lo que creemos saber e impulsarnos a seguir investigando. Aprendí que el reconocimiento de la **incertidumbre** contrarresta la ilusión de domesticar la realidad, reconociendo que es más rica, multidimensional y heterogénea que nuestros mapas y que eso es lo que da lugar para la exploración. Aprendí que no es necesario tapar el sol con las manos y que podemos abrirnos a la trascendencia y a los otros, sabiendo que no hace falta recorrer los nuevos caminos solos."*

Marcelo nos hizo pensar que, tal vez, el no saber todo, nos moviliza. Nos empuja a buscar respuestas, aunque con dudas, avanzamos. Las respuestas son certezas, llegar a un lugar es certeza, hacer lo que "debería" es certeza, el control es certeza, la tranquilidad (muchas veces) es certeza. Queremos certezas, las ansiamos, no dormimos preocupados por obtenerlas, y todo eso mientras transitamos. Acordate: **llegar es cierto, transitar es incierto**. A veces llegamos, siempre transitamos, incluso cuando llegamos arrancamos nuevos caminos.



Buscamos una mirada más y apareció Cristian Rios, alumno de Psicología: “No existe un día en el que no vaya a cursar con incertidumbre”, nos comentó. Surgen miedos a intentar y no cumplir con sus propias expectativas. Nos cuenta que en su vida universitaria se encontró con subidas y bajadas, pero una forma de afrontarlo fue ser consciente de que “todo es una instancia de aprendizaje”. Aunque conviviendo, a veces, con lo desconocido, está seguro de que sigue avanzando y aprendiendo.

Nos despedimos, pero te proponemos algunas ideas:

- Pensá qué captó tu **asombro** durante esta última semana.
- Elegí un día del fin de semana y **no lo planifiques**.
- Permitite **no saber** qué es lo que vas a hacer (Permitite, grita y disfrutá el “NO SÉ”)
- No pienses qué ropa te vas a poner.
- Reflexioná si eso que te preocupa está a tu alcance, o no.
- Involucrate en alguna actividad que te interese, pero no tengas conocimiento sobre ella.

“¿Y si en vez de planear tanto voláramos un poco más alto?”

¿Sabes quién lo dijo? Pista: Gran personaje argentino.

Chau



- Nacho y Seba

ignacio.aguero@uap.edu.ar

sebastian.jalifi@uap.edu.ar



- CAE

cae@uap.edu.ar